FENICIOS E INDÍGENAS EN LAS DOS ORILLAS DEL ESTRECHO DE GIBRALTAR. ESTADO DE LA CUESTIÓN.

José Suárez Padilla.
Arqueólogo.

En la última década, las investigaciones que se vienen llevando a cabo en el entorno del Estrecho de Gibraltar están resultando de gran interés para conocer la presencia fenicia en este extremo del Mediterráneo.

Junto a ello, se está valorando cada vez más la importancia que tienen las comunidades autóctonas de finales de la Edad del Bronce como receptoras y justificantes del interés de los colonos orientales en instalarse en estas tierras.

En el sur de la Península Ibérica los estudios realizados entre las provincias de Cádiz y Málaga, concretamente en ámbito cercano al tramo final del río Guadiaro, nos están permitiendo conocer la organización territorial indígena del territorio, en un marco cronológico situado entre los siglos X-VII a.C.

A partir de un poblamiento consistente en asentamientos ubicados sobre promontorios con gran visibilidad y buenas posibilidades defensivas, con orígenes desde momentos del II milenio a.C. (Castellar, Jimena de la Frontera, Villa Vieja (Casares), y previsiblemente como consecuencia de la presencia estable de los colonos fenicios en la costa de Málaga, se genera un nuevo modelo de organización del territorio a partir del siglo IX que conlleva la construcción de grandes recintos fortificados (los Castillejos de Alcorrín, Manilva) y una serie de aldeas vinculadas al mismo, como es el caso del poblado de Montilla (San Roque).

Dentro de este modelo destaca la construcción de esta gran fortaleza, rodeada por una muralla de 1.200 m lineales y casi 4 m de ancho en algunos tramos. En los lados más accesibles se construye un frente de bastiones de tendencia

circular. Junto a ella, la aldea de Montilla se ubica en una ladera suave, localizada en la margen oriental del río Guadiaro. Este poblado consistiría en una serie de cabañas realizadas con materiales perecederos. Al otro lado del río, en el lugar ocupado hoy por Sotogrande, hay indicios de que se ubicó un asentamiento fenicio arcaico.

En el entorno del Campo de Gibraltar conocemos la presencia de asentamientos fenicios desde el siglo VII a.C., caso de Cerro del Prado (San Roque), ubicado en la desembocadura del río Guadarranque y en la Cueva de Gorham, en Gibraltar. No conocemos la presencia de poblamiento indígena en las inmediaciones, quizás como consecuencia de la falta de investigación en este sector de la provincia gaditana.

En la otra orilla del Estrecho la investigación está aportando los primeros resultados para conocer como es el modelo de ocupación fenicia del territorio y sus relaciones con el mundo indígena. Desde antiguo, se conoce la presencia de materiales fenicios asociados a niveles del Bronce en algunas cuevas con poblamiento prehistórico que arrancan del III milenio a.C. localizadas en las inmediaciones de Tetuán por Tarradell, entre las que destaca el sitio de Caf Taht el Gar.

No se conocen asentamientos indígenas al aire libre en la región. No obstante, en una intervención realizada en Ceuta el 2005 se ha podido constatar la existencia de un asentamiento con indicios de urbanismo desde inicios del siglo VII a.C. En este poblado, situado sobre el Istmo de la Ciudad, se han detectado los restos de una calle de cuatro metros de anchura, entorno a la cual se disponen edificios de diversa complejidad y planta rectangular. Resulta especialmente interesante constatar que junto a una abundante presencia de cerámicas a torno de origen fenicio se localizan casi el mismo número de cerámicas elaboradas a mano, de producción local. Estas últimas evidencian la importancia, hasta ahora apenas conocida, de las poblaciones autóctonas en este territorio. En este sentido, su abundante presencia podría interpretarse como el resultado de la convivencia entre los colonos y las comunidades locales de tradición del Bronce. Estos últimos debían ser los proveedores de

aquellos productos que justificasen la presencia fenicia en este territorio. Junto a ello, la tradición tecnológica de estas producciones indígenas evidencia una importante relación con las comunidades del Bronce Final del Sur de la Península Ibérica. artistas

FOTO. 1. Yacimiento de los Castillejos de Alcorrín (Manilva, Málaga). Vista general. Se observa la muralla perimetral y los bastiones en uno de sus frentes.

FOTO 2. Yacimiento protohistórico de Ceuta. Siglo VII a.C. se observan los restos de la calle y los edificios que la delimitan. Uno de ellos presenta un gran hogar central.